

## Banco de pruebas Hi-Fi y High End

### Cajas acústicas

# Tannoy Glenair

**Pertenecientes a la ultraclásica –intemporal- serie Prestige de la veteranísima Tannoy, las cajas que analizamos a continuación son todo un regalo para el auténtico melómano.**

TEXTO Y FOTOGRAFIA **SALVADOR DANGLA**

Les adelanto que es la analizada en estas páginas una caja acústica “diferente” por cuanto la Glenair es uno de esos “superclásicos” con los que periódicamente nos obsequia la más tradicionalista de las firmas británicas dedicadas a la electroacústica de altos vuelos: Tannoy. No es una cuestión de esnobismo sino de aplicar hasta sus últimas consecuencias una “ideología” que en lo que respecta al High End ha dado a la octogenaria marca éxitos indiscutibles. Nuestra invitada se nos presenta con el inconfundible “look” de los modelos Prestige de Tannoy, destacando su porte inequívocamente aristocrático y el perfil trapezoidal de su recinto de alta densidad con refuerzos internos terminado en cerezo americano. Pero es evidente que el elemento más representativo de la Glenair es el espectacular transductor coaxial “Dual Concentric” que incorpora, en el que dentro de un chasis de fundición de 380 mm de diámetro (15”) se monta un tweeter de muy baja compresión dinámica. El transductor está cargado en bass-reflex con doble puerto (posterior) a fin de lograr un mejor control de la masa de aire en movimiento. En lo que respecta al cono de graves propiamente dicho, está fabricado en papel tratado rematado por una suspensión periférica de tela, solución que le permite realizar grandes desplazamientos sin apenas distorsión.

Como conjunto, la Glenair está gobernada por un filtro divisor de frecuencias que debe considerarse como una joya por los refinamientos que incluye. Así, en la sección de agudos encontramos un único condensador MusiCap de la estadounidense Hovland con el fin de optimizar parámetros como la dinámica, la velocidad, la capacidad de focalización, la linealidad tímbrica y la profundidad de campo. Más aún, el cableado pertinente es cobre de muy alta pureza (“6N”, es decir 99'99999%) firmado por el muy perfeccionista fabricante nipón Acrolink. En lo que respecta a la

sección de graves, encontramos bobinas de núcleo de aire de gran tamaño con devanados de hierro laminado para minimizar los efectos de saturación.

Globalmente, el filtro de la Glenair (la frecuencia de corte se ha establecido en 1.100 Hz) se ha organizado de tal modo que la interferencia entre componentes sea mínima a la vez que la curva de fase hace que el retardo temporal presente en el sistema sea virtualmente independiente de la frecuencia, lo que es toda una conquista. A efectos electroacústicos, la curva de impedancia es muy estable mientras que la elevada sensibilidad del conjunto facilita la elección de la electrónica de ataque, “parámetro” e el que no obstante hay que ser muy cuidadoso.

### Evaluación y conclusiones

La Glenair es un producto delicado y complejo (empezando por su patrón de dispersión cónico de 90 grados), hasta el punto de que la correcta elección del amplificador adecuado se convierte en un auténtico galimatías. En este caso, diferentes pruebas llevadas a cabo en la sede central de Sarte Audio Elite sugirieron utilizar el modelo FBI de Krell, más que nada para jugar sobre seguro, pero queda pendiente el “descubrimiento” de una electrónica a triodos más acorde con el perfil de las Tannoy.

Dicho lo anterior, la verdad es que la Glenair es una caja esencialmente “melómana” que se siente muy a gusto con las composiciones musicales ejecutadas con instrumentos acústicos. Sin que en ningún momento colorea, la particular configuración de la Tannoy aporta su pequeño grano de arena a una presentación que en todo momento desprende calidez/humanidad por los cuatro costados sin que ello le impida proporcionar muchos decibelios preservando su analiticidad cuando la situación así lo exige.

Además, la Glenair es una caja acústica muy dinámica que permite reproducir piezas musicales muy íntimas con un contrapunto de alegría que anima a pasarse largas horas sentado redescubriendo la estética sonora de muchas grabaciones, sobre todo de música clásica, con unas voces muy “operísticas” como consecuencia del tipo de recinto y transductor utilizado. En suma, una caja acústica que fascina por su marcada personalidad pero que exige mucha meticulosidad para rendir al cien por cien.

### Ficha técnica

<b>Modelo</b>	Glenair
<b>Fabricante</b>	Tannoy Ltd. (Reino Unido)
<b>Distribuidor</b>	Sarte Audio Elite, S.L.
<b>Inicio de la distribución</b>	2006
<b>Precio orientativo</b>	4.990 € por pareja
<b>Garantía</b>	5 años
<b>Principio de funcionamiento</b>	bass-reflex
<b>Número de vías/altavoces</b>	2/2
<b>Respuesta en frecuencia</b>	32-25.000 Hz (puntos de corte a -6 dB)
<b>Sensibilidad</b>	95 dB/W/m
<b>Impedancia nominal</b>	8 ohmios (mínima de 55 ohmios)
<b>Potencia del amplificador asociado</b>	50-225 W RMS
<b>Dimensiones</b>	460x1050x448 mm (AxHxP)
<b>Peso</b>	45 kg
<b>Observaciones</b>	transductor coaxial “Dual Concentric” de 380 mm de diámetro exclusivo de Tannoy; filtro divisor de frecuencias de grado audiófilo y bajas pérdidas; nivel de presión sonora máximo (pico) de 122'5 dB a 1 metro con una potencia de ataque de 550 W; terminales de conexión con toma de tierra.

<b>Posicionamiento</b>	Nivel de Referencia
<b>Calificación Global</b>	8'9
<b>Relación Calidad/Precio</b>	9

## Tannoy Glenair

